



Biviana Hernández Ojeda
Levantisca & liberesca. Lecturas sobre poesía (1981-2014)
Valparaíso, Ediciones Universitarias
de Valparaíso, 2021, 339 pp.

Susana Valdés Peña
Universidad de Concepción
svaldes@udec.cl

Un título enigmático nos ofrece Biviana Hernández en su primer libro *Levantisca & liberesca. Lecturas sobre poesía (1981-2014)*, en el que nos propone un corpus poético sobre las neovanguardias en Latinoamérica, siguiendo un estudio de casos de diversos autores y autoras peruanas, argentinas y chilenas. Aquel verso rescatado desde los despeñaderos de la poesía del poeta Rodrigo Lira, tal como ella lo enuncia, ampara la selección lírica en apariencia diversa cuyo centro orbita alrededor del hecho de ser herederos de las vanguardias, es decir, escrituras signadas por esta corriente que se retoma ya a fines del siglo xx. Pero ¿qué es lo que recoge esta literatura?, ¿cuál es la estética que predomina y que reúne estas obras en apariencia muy disímiles e incluso extrañas? Estas interrogantes van esclareciéndose a medida que nos adentramos en las letras de Hernández, quien ya en las palabras preliminares ilumina aquellas zonas de estas escrituras desarraigadas. A simple vista los casos expuestos parecen ir en busca de una inespecificidad, autores que se recorren a sí mismos en tanto manifiestan rasgos particulares, raros, disímiles. La lectura del texto nos lleva a pensar que el reparto de lo sensible (Rancière) estaría dado en estos autores y autoras a partir de la reconsideración de las formas vanguardistas y desde el contexto de crisis sociales que llevan a cuestras (resultados de utopías fallidas), manifestadas en diversas formas de experimentar la escritura. ¿Es la neovanguardia una nueva forma de volver a un estado anterior de búsqueda experimental, o más bien es el volver hacia el pasado, con el fin de una creación desarraigada que se potencia como crítica de su momento histórico? Si entendemos a las manifestaciones del arte como «formas de inscripción del sentido de la comunidad» (Rancière 14), es en ellas donde vemos las potencialidades y preocupaciones no solo individuales, sino que colectivas. El corpus propuesto, pese a

ser variado, sigue la línea del poema como dispositivo altamente complejo, donde las subjetividades marcan y desmarcan las formas de escritura, experimentando no solo con las técnicas utilizadas, sino que generando un diálogo con el universo textual universal: continuidad y ruptura. Estas rearticulaciones que habitan en los textos propuestos son sin duda parte fundamental del engranaje de una cartografía sudamericana poética que llega hasta nuestros días y nos hace preguntarnos constantemente si aún está vigente, o si vivimos actualmente en un nuevo periodo con otras directrices.

En cuanto a la estructura, el libro está ordenado y compuesto a partir de una introducción en la cual nos señala el objetivo de la propuesta que lleva a comprender este libro: «¿es la neovanguardia una estética de la “indistinción” o de la “inespecificidad”?» (Hernández 15). Además, la autora comenta antecedentes histórico-artísticos necesarios para enmarcar el fenómeno de las neovanguardias poéticas en Latinoamérica, atendiendo a la necesidad de una periodicidad que usualmente resulta difícil de ordenar, pues se entrecruzan diversas formas de comprender y designar los fenómenos de las vanguardias y sus posteriores reformulaciones. Destacar, por ejemplo, las diferencias entre lo que se entiende por *posvanguardia* y *neovanguardia* conduce sin lugar a dudas al público lector neófito, como también al especializado, a comprender las preocupaciones de los escritores y escritoras signadas y sus propuestas estéticas en un contexto determinado. Así pues, las reflexiones suscitadas nos otorgan varias perspectivas de lo que hoy se concibe como poema, pues los autores y autoras reunidos aquí llegan a interrogarnos y repensar sus nociones. El escrito poético como un campo de prueba (Porrúa) en el que las formas diversas que enuncian los y las poetas nos llevan al límite, mientras que, al mismo tiempo, se cuestionan a sí mismos.

Seguidamente, luego de adentrarnos en los parámetros necesarios que sustentan el corpus propuesto, Hernández prosigue con tres secciones que organizan por periodicidad a los autores y autoras que forman parte del corpus a analizar. La cartografía presentada integra a las y los siguientes escritores ordenados en tres periodos: el primero, llamado «Neovanguardias (1989-2001)», integrado por Hora Zero, Enrique Verástegui, Kloaka, Domingo de Ramos, Carmen Berenguer y Leónidas Lamborghini; el segundo, titulado «Escrituras neovanguardistas», donde aparecen Carmen Ollé, Susana Thénon, Jorge Torres y Rodrigo Lira; y, en tercer lugar, a autoras y autores que son herederos de los grupos anteriores, bajo el título «Filiaciones neovanguardistas (2000-2014)», incluye a Antonio Silva, Victoria Guerrero y Mario Ortiz.

Esta selección y propuesta de corpus de análisis resulta significativa pues corresponde a un trabajo donde se logra captar la amplitud geográfica del fenómeno de las neovanguardias, a la vez que se nos muestran las particularidades escriturales de cada uno de los y las autoras aquí abordadas. A continuación, comentamos cada uno de las y los escritores y/o grupos literarios analizados:

Hora Zero y la Estética del poema integral: en este subcapítulo se nos muestra la escritura vanguardista de esta agrupación artística del Perú de los años sesenta que tiene por figura central a Enrique Verástegui. Destaca aquí la forma de una

estética del poema integral que tiende a la recuperación del habla coloquial («voces del castellano popular»), desarticulando y rechazando las anteriores formas poéticas de la tradición.

Kloaka y la contracultura de los años 80: posterior a HZ llega este movimiento en Perú signado por la guerra interna (llamado «periodo cloaca»). Se destaca de esta sección la estética coloquial vinculada a la crítica social, rescatando las voces de la subalternidad. Las escrituras de Domingo de Ramos son examinadas en virtud de las formas discursivas de estética neovanguardista.

Carmen Berenguer y la escritura como agenciamiento del cuerpo femenino: se nos presentan aquí las formas que asume la voz femenina de una manera crítica mediante el poema. Hernández comenta aquí las relaciones entre cuerpo-lenguaje-texto que conforman una ética, además de los diversos procedimientos que usa la autora: reciclaje, montaje de textos, reescritura.

Leónidas Lamborghini. La mezcla, el remedo y el disfraz: la presencia de este autor argentino destaca sobre la base de los recursos de apropiacionismo y reescrituras de manera explícita como formas neovanguardistas. El horror y la risa (horrorreír) son parte del efecto conseguido en sus obras.

Noches de adrenalina de Carmen Ollé. Abyección y narcicismo: una poesía a partir de la exploración de su propia corporalidad, produciéndose nudos complejos entre esta y su subjetividad, lo que en su desajuste (fuera de la norma) se comprende como un relato neurótico. En el libro, Hernández se detiene a examinar las formas escriturales de Ollé, de manera que resalta las técnicas utilizadas, ya que el poema debe descifrarse a partir de propuestas lingüísticas que tienden al desorden y al juego de lo enunciado.

Susana Thénon. La mujer y sus tretas: el trabajo con el lenguaje de Thénon es abordado a partir de coordenadas neovanguardistas, donde son relevantes las implicancias del «ser mujer» en tanto se presenta como un discurso ya trascendido, apropiándose de estas exigencias en formas paródicas, criticando incluso su lugar en el sistema literario.

Jorge Torres. Una política del archivo: en este apartado son examinadas diversas estrategias apropiacionistas en la obra del autor, donde un foco central es la revisión de *Poemas encontrados y otros pretextos* (1981-1991), trabajo que posee diversas formas neovanguardistas que privilegian el cuestionamiento y la reflexión sobre el poema, así como también se problematiza la noción del autor hasta borrarlo.

Rodrigo Lira. Persona y personaje, parodia y autoparodia del poeta: infaltable dentro del corpus propuesto está la intensa escritura de Lira en la cual encontramos variadas formas de la estética neovanguardista. El examinar en dobles dimensiones –persona/personaje, parodia/autoparodia– da cuenta de la densidad escritural que conforma el poema y que permite una apertura desde lo íntimo a lo social. Se identifican estrategias discursivas variadas, signadas por el carácter metaliterario a la vez que autorreferencial.

Antonio Silva. La crisis de la nación posdictatorial: la poesía de Silva es abordada considerando el contexto posdictadura de una transición no superada que signa a escritores y escritoras náufragos de su tiempo. Se examina en su poesía el travestismo lingüístico presente, además de las reescrituras que permiten emerger textos donde se evidencian las tensiones con la coyuntura normativa impuesta.

Victoria Guerrero. Un arte de lo precario o el lenguaje de la carencia: la compleja trama política del Perú marca la escritura de los y las poetas de los noventas en el país, entre los cuales la figura de Guerrero asumirá una palabra de resistencia y activismo radical, donde el cuerpo y voz femenina asumen la articulación entre escritura-vida, voz y memoria. Encontramos aquí un estudio sobre *Documentos de barbarie* (2002-2012), obra donde se reconocen estrategias y recursos neovanguardistas como la reescritura y la apropiación, utilizados en consonancia en torno a una «retórica del cuerpo».

Mario Ortiz. Las palabras y las cosas: la lectura y revisión del trabajo de este poeta argentino nos otorga la visión de una poesía de tendencia materialista, que sin embargo está cargada de la subjetividad, así como también determinada a partir de los procesos y circunstancias en las que están inscritas «las cosas». *Cuadernos de lengua y literatura* (2000-2021) y *Crítica de la imaginación pura* (2011) son examinados a partir de la mirada propuesta sobre las cosas que enuncia y retoriza, guardando estrecha relación con la estética neovanguardista.

Con todo, entonces, *Levantisca & liberisca* se erige como una propuesta novedosa y necesaria para el campo de los textos líricos, pues aporta en la comprensión de un fenómeno complejo como es la neovanguardia en nuestras latitudes. El estudio de varios casos literarios (propuesta de corpus) y el orden por periodicidad (neovanguardias, escrituras neovanguardistas y filiaciones neovanguardistas) resulta de utilidad para quienes estudian poesía, así como también para el público lector curioso, pues con un lenguaje amable nos invita a conocer a estos y estas autoras y darles un lugar de visibilidad dentro del panorama poético de fines de siglo (y comienzos del siguiente). Esta revisión de algunos lugares desde el mismo subsuelo poético (Lira aún ahí reverberando) es revitalizadora para la comprensión del panorama poético actual, pues nos lleva a vislumbrar las diversas formas en que la escritura poética se asume como un dispositivo crítico, con inusitadas complejidades y formas. La riqueza desde el «desgarramiento» de estos escritores y escritoras conecta con el tiempo vivido y el que se atisba del porvenir; se asume una palabra quebrada, fracturada, disfrazada, desarticulada, acumulada.

En definitiva, la lectura de este libro es sin duda una posibilidad de visitar y escudriñar en una zona de indeterminación poética que, no obstante la complejidad (y opacidad en ciertos momentos) de las formas en que se manifiestan las escrituras, nos permite conocer y reconocer a autores y autoras que se han mantenido muchas veces al margen. Acercarnos a este corpus trasnacional y transgeneracional permite no solo hacer énfasis en la estética personal de cada uno, sino que valorar la diversidad de formas que comprenden, así como reflexionar sobre la base del mismo movimiento y

reacción al que pertenecen: la neovanguardia. Así pues, valga decir que la lectura de este libro es necesaria, no solo por lo ya dicho, sino porque nos permite ampliar la mirada sobre la experiencia del lenguaje poético de nuestras latitudes y de sus implicancias y relaciones con las fracturas sociopolíticas que vivimos (y sobrevivimos).

Referencias

Hernández, Biviana. *Levantisca & Liberisca*. Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2021.
Rancière, Jacques. *El reparto de lo sensible. Estética y política*. LOM Ediciones, 2009.